

MODERNISMO

NUEVOS MOLDES

PERSONAJES

UN AUTOR NOVEL.
UN MODERNISTA.

MODERNISMO



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Vols. 1625 MONTERREY, MEXICO

MODERNISTA

¿Y la comedia que nos había usted prometido, joven, cómo va? Supongo que la veremos muy pronto...

AUTOR

(*Con timidez.*) ¿La comedia? No sé... estoy indeciso... no me atrevo.

MODERNISTA

¿Cómo? ¡Timidez á sus años! ¿Desaliento á los primeros pasos?

AUTOR

Verá usted... Yo estaba equivocado. Hace muchos años leía yo en críticos eminentes que el teatro moderno no era verdadera expresión artística de la vida moderna, que el teatro estaba monopolizado por unos cuantos industriales, más artificiosos que artistas, más habilidosos que hábiles; que era preciso romper moldes, traer algo nuevo, algo...

MODERNISTA

Y usted cayó en el lazo. ¡Qué inocencia!

AUTOR

Sí, señor. Y ahora veo cómo críticos que escriben en periódicos de gran circulación, y por lo menos circulan tanto como el periódico, están á matar con eso del modernismo y de los moldes nuevos y no desperdician ocasión para ridiculizarlo.

MODERNISTA

Eppur si muove.

AUTOR

El otro día leí que los modernistas habían decidido suprimir los caracteres, la lógica y el sentido común. Otro día, con ocasión del estreno de un juguete cómico, decía otro crítico, poco más ó menos: el autor del juguete ha conseguido entretener media hora al público, cosa que no consiguen muchos escritores de nombradía, de esos que se llaman modernistas.

MODERNISTA

¡Bravo! Sin duda por eso tienen nombradía, porque en su vida consiguieron entretener al público media hora.

AUTOR

Y usted ve; yo había escrito una comedia modernista, algo así como lo que usted escribe...

MODERNISTA

Perdone usted. Si seguimos hablando de modernismo, no nos entenderemos. No sé yo

de nadie que en España se haya declarado oficialmente modernista ni cosa que lo valga. Esos moteles los inventan los críticos y reviseros, en su afán de encasillar, y después que ellos los han inventado, se lo echan á uno en cara como un sambenito. Lo de modernismo, créalo usted, es una palabra más. Una palabra cómoda, como todas las palabras, porque ahorra muchas ideas; dice usted modernismo y se quita usted de pensar en muchas cosas; dice usted de un escritor que es modernista y ya tiene usted hecho medio artículo crítico; la otra mitad la traduce usted de *Lemaitre*.

No es preciso haberle leído para saber que la cuestión del modernismo es viejísima. En cualquier momento hay modernismo, como hay vejez y juventud en el mundo; que la juventud esté en oposición de ideas con la vejez, no quiere decir que las ideas de la juventud sean nuevas, basta con que sean otras. El romanticismo no era nuevo, tampoco lo era el naturalismo, menos aún el misticismo y el simbolismo. A una generación decrecida y volteriana sucede, por lo gene-

ral, una generación piadosa y creyente. Es el eterno espíritu de rebeldía. Pero en arte, ríase usted de nombres y de escuelas, todos los géneros son buenos, lo malo son los *genéricos*.

AUTOR

Luego usted cree que el modernismo, los nuevos moldes...

MODERNISTA

¡Conversación! No se trata de romper moldes, ensancharlos en todo caso; ni eso, porque moldes sobrados hay en donde caben sin violencia cuantas obras de arte pueda producir el ingenio humano. Ridículo es hablar de moldes rotos en el teatro Español, donde desde *La Celestina* á Calderón en los Autos Sacramentales hay moldes para todo lo real y lo ideal. Y esa ha de ser la significación del modernismo, si alguna ha de tener en arte; no limitar los moldes á los moldes de una docena de años y de dos docenas de escritores; considerar que muchas veces, lo que parece nuevo no es sino reno-

vación; no hablar de oídas ni por impresión de lo que no se entiende, ni por los desaciertos ó equivocaciones de un escritor desanimar á los bien intencionados, que, exponiéndose á tropezar á cada paso, procuran abrir senderos poco frecuentados á echar cómodamente por el camino real, de reata con los muchos sabios que en el mundo han sido... reyes del trimestre y del público.

AUTOR

¿Y no cree usted que el trimestre y el público tienen razón?

MODERNISTA

Mucho habría que hablar. Tenga usted en cuenta que el teatro es género literario y espectáculo al mismo tiempo. El autor dramático ha de interesar y conmover, ó por lo menos entretener al público; de esto no puede prescindir con ningún pretexto; pero usted habrá visto charlatanes de plazuela, que en punto á interesar, conmover, entretener y sacar los cuartos á su auditorio (es decir,

conseguir el fin que se proponían), pueden apostárselas con el orador más elocuente; sin embargo, nadie cita sus nombres al lado de los de Demóstenes, Cicerón y Bossuet.

AUTOR

Y del asunto de las obras teatrales, ¿qué me dice usted?

Hay quien pretende que los modernistas escriben sin asunto.

MODERNISTA

¿El asunto? El asunto es escribir bien. Si la obra es mala, no será por falta de asunto, será... por mala, sencillamente.

AUTOR

Dicen que sin un asunto interesante...

MODERNISTA

Sí, la mayoría del público prefiere el interés folletinesco, las peripecias, las sacudidas, al interés más artístico y más humano por

una acción sencilla, por un estudio de caracteres y de pasiones naturales y lógicas. Los trágicos griegos referían el argumento de sus tragedias antes de la representación. ¡Adiós interés! El ilustre senado de nuestro siglo de oro sabía cómo acababan todas las comedias de nuestro teatro; luego no era el interés de la sorpresa lo que le suspendía durante la representación. Sin lo que llaman acción algunos críticos, hay obras maestras de Shakespeare, de Molière, de nuestros autores mismos; digo de nuestros autores, porque á lo de modernistas suelen añadir los críticos como censura lo de extranjerizado, cuando justamente esos moldes estrechos en que para ellos debe encerrarse el teatro, ese interés melodramático y de sorpresa, es lo más francés y lo más extraño á nuestro teatro y á nuestra literatura.

¿Dónde está este casticismo tan decantado? Bueno es que las obras artísticas tengan carácter de nacionalidad, pero no exageremos por eso los defectos del carácter para mostrar casticismo vigoroso. Sin perder lo moreno, podemos lavarnos lo sucio.

Género eminentemente español llaman á la zarzuela, y con (raras excepciones) la mayoría de los libros, es francesa, y de la música, italiana. Lope de Vega era tachado de italianísimo en su tiempo, y Moratín de afrancesado. Ya ve usted como todo es antiguo. Trabaje usted con fe y deje usted que digan. En moral, como en arte, solo hay una expresión honrada: la sinceridad. Si somos buenos, la expresión de nuestra vida será la bondad; si somos artistas, la expresión de nuestro arte será la belleza, pero seamos sinceros ante todo.

